que anuncia á primera vista la depresion frontal; porque los órganos de la manducacion se desarrollan en razon inversa de los de la inteligencia, y la estrechez de la fosa temporal trae consigo la disminucion del crotafites que mueve la mandibula inferior juntamente con el macelero. Conducto auditivo esterno mirando hácia delante notablemente, lo que supone igual direccion al pabellon de la oreja, cualidad propia de un estado salvaje. En nuestros trabajos nos estendemos sobre su procedencia.

2º Una cajita con una mandibula inferior humana, recojida en unas escavaciones que mandamos hacer en un cayo al Sur de la costa oriental de dicha isla. Es tambien raro y singular este objeto, difiriendo de las comunes en que los dientes incisivos aparecen comprimidos lateralmente, con corona trunca ó usada, y el abicelamiento interno convexo. El canino enteramente trunca ó usado, dejando ver á las claras la eustancia de marfil cercada de un borde esmaltado, circunstancias todas que tienen mas de una analogia con lo que dice Cuvier hablando de las momias de los jóvenes egipcios. De esta mandibula nos ocuparemos tambien en nuestra obra.

3º Dos ídolos, de piedra uno, de barro el otro, siendo el primero el *Taira bullo ó diablo* de los habitantes de las Antillas cuando su conquista, y el *Tocolote ó Signapa*, perteneciente á la clase de sus *Cemis* ó penates.

4º Varios restos de antigüedades indianas descubiertas por el comandante de la goleta *Cristina* en el pasado año de 1848 sobre la isla de *Cozumel*, cercana á Yucatan.

Objetos geológicos.

5º Un diente fósil del *scuale* gigante que abundaba mucho por aquellos mares, incrustado en la propia roca caliza donde se encontró, cerca de la ciudad de Matanzas en la misma isla.

6º Un trozo de vegetal lapideo, ó un pedazo de tronco ya petrificado, en forma circular y de tres dedos de grueso, reducido ya á completo sílex, mostrando aun su epidérmis y su tejido espantoso, procedente del departamento central de dicha isla.

7º Dos *echinodermos* forciles (del género *Eclipeastre*) cojidos por mí en la propia isla caminando hácia el cabo de Cruz.

8º Una piedra cilíca y esférica cual una bala de cañon, recojida con otras en el rio del Bayamo, departamento oriental, por ser de las que se mandaron llevar á la artillería de Sevilla, allá, en pasados tiempos, de orden del Rey, con el objeto de probarlas en los disparos de esta arma.

Objetos zoológicos y botánicos á la vez.

9º Una cajita con varias abispas (*Polystes*), de cuyos himenopteros, reducidos ya á cadáver, brota por la parte superior de sus corpiños una planta parásita que parece ser un hongo del género *clavaria*, fenómeno que recoji en ciertas cumbres de sus montañas orientales.

Objetos botánicos.

10. Una ancha capa cortical en forma de una preciosa tela del árbol llamado Guana (*Hibiscus*), procedente del departamento oriental de dicha isla, jurisdiccion del Bayamo.

11. Un pedazo de vegetal curamagüei (*cyn adruma cerolatum*), donde se encuentra á la vez el veneno y el antídoto.

12. Un ejemplar de varios injertos naturales del árbol Guacimas (*Polibotria*) sobre el llamado en Santiago de Cuba *jazmin frances*, cojido en su cementerio, cuyos ejemplares todos pongo á los pies de S. M. la Reina.

Sírvase V. E. aceptarlos en su nombre y disponer en obsequio de la ilustracion pública, que tanto el cráneo como el fenómeno de las abispas y los dos últimos vegetales se pasen á la inspeccion y estudio de una comision competente, mandando depositar los objetos arqueológicos en el Museo de la Biblioteca de esta corte, y todos los demas donde V. E. lo tenga por mas conveniente.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de Marzo de 1850.—Excmo. Sr.—Miguel Rodriguez Ferrer.—Excmo. Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas."

(De la "Gaceta de Madrid.")

BARCELONA 4 DE ABRIL.

Tenemos el gusto de poder anunciar que cuanto antes se publicará una bella traduccion de *La Jerusalem del Tasso* por el distinguido literato y buen poeta el Excmo. Sr. D. Juan de la Pezuela.

—Con el omnibus de las doce ha llegado á esta ciudad el Hmo. Sr. Claret, y sabemos sale mañana con direccion á Gerona, donde, como hemos anunciado en nuestro número de ayer, debe ir á predicar la mision á todos los Sres. párrocos de aquel obispado antes de principiar el Sínodo.

(De la Crónica.)

ISLA DE CUBA.

El vapor *Isabel de Charleston* nos ha traído cartas de varios puntos de la isla de Cuba hasta el 19 y el

22 del corriente, pero no hemos recibido las colecciones de periódicos de la Habana que suelen llegar con bastante regularidad. Sin embargo de esta falta podemos comunicar á nuestros lectores algunas noticias que extractamos de nuestra correspondencia particular y del *Diario de la Marina* de los dias 20 y 21.

Un amigo nos escribe de la Habana con fecha 22, que la comision presidida por el conde de Mirasol no habia llegado aun á aquella capital pero que se la esperaba de un momento á otro.

Con respecto á la enfermedad que, segun opinion jeneral de los facultativos, se ha calificado erróneamente de cólera, habia disminuido el número de casos y no presentaban estos un carácter tan grave como al principio. Se estaba aun en la duda de si era el *tifus hospitalario*, debido á la aglomeracion de enfermos en un mismo punto, ó bien el *cólera esporádico* que reina anualmente en la Habana en la estacion actual, ó quizá el *cólera morbo* degenerado, cuya accion pestilencial no es enérgica, "pues que en mas de veinte dias que habian corrido hasta el 22, desde su aparicion en la Habana, no pasaban de 30 ó 40 los casos de invasion." Los ocurridos en los últimos dias se habian curado casi todos. Los ánimos se habian tranquilizado ya mucho; lo cual es tanto mas satisfactorio, porque al principio parece que era grande la alarma. Acerca de la misma enfermedad nos escribe un amigo las líneas siguientes que no queremos omitir sin embargo de que vienen en algunos puntos poco de acuerdo con los informes que preceden. Dice así:

"No estará Ud. sin saber que tenemos el cólera en esta ciudad. Apareció primero en uno de los hospitales militares, se estendió despues á algunos de los cuarteles, y en la actualidad hay ya casos entre los vecinos de intra y estramuros. Preséntase aterrador; casi todos los invadidos mueren. Hasta ahora han sido igualmente inútiles todos los métodos curativos; pero afortunadamente los casos no son muchos como lo han sido al principio en los hospitales militares y en los cuarteles invadidos; mas aun entonces la oportuna medida de trasladar á otros puntos los cuerpos y diseminarlos, contuvo la mortandad que era realmente espantosa. En medio de este conflicto nos consuela la actividad de nuestra autoridad: se han improvisado por todas partes hospitales, que cuentan con todos los recursos que puede proporcionarse el particular mas opulento. Hay juntas de caridad en todos los barrios, reina el mayor asco en las calles y casas, y no se omite en fin nada de cuanto puede contribuir á que disminuyan los estragos de la epidemia. Yo creo que á esto se debe el que, á pesar de que hace ya veinte y cuatro dias que ha principiado, no se haya estendido mas ni pasen los casos de un número muy reducido."

Concluiremos esta reseña con dos rasgos de filantropía y desprendimiento que honran á sus autores. Uno de los remedios adoptados en la Habana en la curacion de la enfermedad reinante, es la aplicacion que se hace á los pacientes de cierta cantidad de hielo; pero como hasta ahora la clase pobre es la que padece el mal y carece generalmente de los recursos necesarios para proveerse de hielo, el Sor. D. JUAN W. DAMON, dueño del depósito de nieve sito en la cortina de Valdés, ha ofrecido suministrarlo gratis á los pobres de solemnidad que fuesen atacados del mal reinante, previa receta de los facultativos.

Siguiendo tan noble impulso, Don J. B. HAMEL, dueño de otro depósito en el número 84, calle de la Amargura, ha publicado una carta en la cual informa al público que "dará gratis á todos los enfermos pobres en cuyo favor se le presente una orden de cualquier facultativo, la cantidad de hielo que necesiten para curarse, por mucha que sea, y á cualquiera hora del dia ó de la noche."

Semejantes rasgos de filantrópico desprendimiento dicen por sí mismos lo suficiente y no necesitan de encarecimiento.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

(De la Crónica.)

Francia.

El *Moniteur* de Paris ha publicado datos muy interesantes acerca de los cambios comerciales entre Francia y el extranjero. En los dos primeros meses de este año, el movimiento ha ido en progresion ascendente, principalmente en el mes de Enero.

El ingreso en las aduanas, medida precisa de los productos extranjeros sacados para el consumo, ha producido en los dos meses reunidos la suma de 18 millones 450,000 francos, al paso que en igual periodo del año anterior solo habia producido 16.941,000 francos, y en 1848, solo 17.484,000 francos. El excedente sobre 1849 es de 1.500,000 francos poco mas ó menos. El mes de Febrero solo contribuyó á dicho excedente con unos 320,000 francos, es decir que en este mes el progreso fué menos rápido.

El aumento jeneral se ha repartido entre casi todos los artículos que componen las compras del comercio francés. Con todo, las maderas de ebanistería, el

algodon, la lana, la seda, el lino hilado, los metales fundidos de Inglaterra, la semilla de sésamo ó ajonjolí, las mantecas y los sebos, los nitratos y el plomo, son los artículos que ofrecen un aumento mas considerable, y se debe considerar tambien que aquellas son las materias mas importantes de que se hace uso en las fábricas. El zinc ha sufrido pérdidas constantes, como se va á ver: En 1848, la pérdida fué de 20,799 quintales métricos; en 1849, de 10,228, y en 1850, de 5,718 quintales métricos.

Los azúcares coloniales han sufrido tambien la grave disminucion siguiente: de 87,716 quintales en 1848; de 85,224 en 1849, y de 66,327 en 1850. Lo contrario ha sucedido con los azúcares extranjeros: en 1848 hubo un aumento de 11,875 quintales; en 1849, de 24,172, y en 1850, de 46,149.

Las esportaciones no han sido mucho mas satisfactorias que las importaciones. Sin embargo, los artículos que mas han padecido no son en gran número. Los artículos que mas han perdido, son los vinos y aguardientes, la rubia, las pieles labradas, el hilo, la porcelana y las sedas crudas ó teñidas de produccion francesa. En cambio ha habido un aumento bastante notable en cierto número de artículos importantes, cuales son los artículos de modas y las máquinas que han vuelto á cobrar el movimiento ascendente que habian perdido desde Marzo de 1848; pueden mencionarse aun los cereales, jabones y batistas. Los tejidos de algodon crudos y blancos han tenido un aumento considerable, pero no así los pintados y estampados. Lo mismo ha sucedido con los tejidos de lana que no son paños, pues estos últimos han sufrido una leve pérdida. Sin embargo, la esportacion francesa presenta un buen aspecto hasta fines de Febrero último.

—Leemos en el *Journal du Havre* del 26 de Marzo, que el gobierno frances estaba á punto de celebrar una contrata para la cesion de la empresa de los paquetes del Levante á una gran Compañía particular.

Parece que con este motivo la Compañía de las mensajerías ha hecho proposiciones al ministerio. Segun ellas emplearía su reserva, que asciende á 6 millones de francos, en la construccion de vapores de la fuerza de 300 caballos, que se dedicarían al transporte de las balijas, viajeros y mercancías con destino al Levante. Se obligaría á aplicar una décima parte de los beneficios que se esperan de la explotacion, al aumento de su material y al establecimiento de nuevas líneas.

Creíase que el proyecto de tratado no tardaría en ser sometido á la Asamblea Nacional.

(Del Correo de Ultramar.)

Bélgica.

MALINAS 25 de Abril.—A las dos menos diez minutos, una locomotiva salida de Liege anunció en nuestro desembarcadero la próxima llegada de la señora duquesa de Orleans, y cinco minutos despues, el carruaje real entró con otros cinco wagones procedentes de Aquisgran.

La señora duquesa de Orleans que habia dormido en Aquisgran, como tambien el señor conde de Paris y el señor duque de Chartres, salió á las nueve de la mañana por un convoy especial, en el cual se hallaban ademas de las personas de su comitiva, el señor jeneral de Cruquenbourg, edecan del rey, enviado á su encuentro, M. Matui, director de los caminos de hierro, y M. Strens, inspector.

Llegada á Malinas la señora duquesa de Orleans, que ocupaba con sus hijos el salon de en medio del carruaje real, bajo el espejo, preguntó si el rey y la reina habian llegado ó si iban á llegar pronto. La augusta princesa llevaba un traje de medio luto, vestido negro y sombrero de crespon ceniciento con velo negro; su fisonomía respira siempre la benevolencia y afabilidad, y á lo que parece disfruta de la mejor salud.

El señor conde de Paris, que cuenta en el dia unos doce años, de una figura lujera y esbelta, parece mas pacífico y reservado que su hermano el duque de Chartres, que cuenta solo unos diez años.

Ambos venian vestidos de la misma manera; chaquetita redonda negra y pantalón del mismo color, corbata negra con el cuello de la camisa doblado; los dos se parecen á su madre. Unas veinte personas, casi todas hijas de aqui rodeaban el carruaje con aspecto tan respetuoso como simpático.

En este instante, el convoy real salido de Bruselas, que tambien vino precedido de otra locomotiva para aumentarlo, entró en el embarcadero conducido por el ingeniero Kralniger y se detuvo paralelamente al convoy de la señora duquesa de Orleans.

Ese convoy salido de la cortadura de Yaecken á la una y treinta y cinco minutos, llegó á las dos y cinco minutos con el rey, la reina y su comitiva, la señora duquesa de Orleans parecia muy conmovida. Abrióronse las portezuelas y bajó el rey seguido de la reina con la servidumbre, en tanto que la señora duquesa de Orleans bajaba tambien con sus hijos. Ambas princesas se abrazaron con la mayor efusion, y el rey apretó afectuosamente la mano de su hermana política. Como los dos convoyes no estaban separados mas